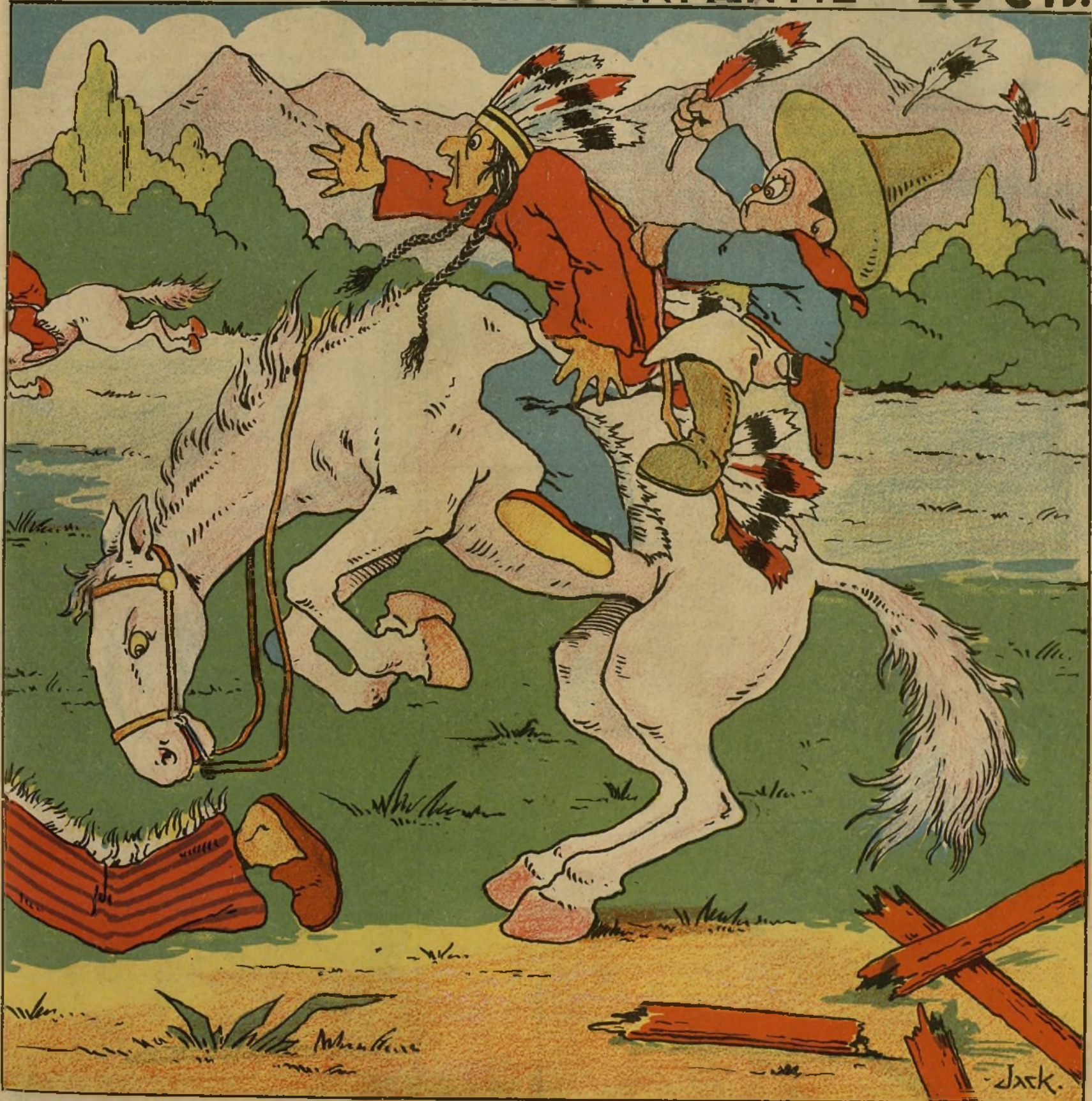




Nº 171 • Año V • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.



PICHÍ EN EL FAR WEST.
-Pichi- No chilles hombre, verás que guapo vas a estar cuando te pele del todo. Si estuviera aquí el señor Belorcio podía hacerse un plumero pa limpiarse las botas.



TELEFONO: 31.547
APARTADO DE CORREOS: 10.015

Pichi
APARECE LOS DOMINGOS
ADMINISTRACION: FUENCARRAL, 130
MADRID



GERARDITO RODRIGUEZ.—No temas en enviarme cuantos trabajos quieras, pues ya sabes con el agrado que los recibo; espero verte por esta Administración y jugaremos un poco, aprovechando para darte una visera.

FLORI SISTER.—Gijón.—Estoy contentísimo al ver cómo te has lucido haciendo el dibujo que representa a "El Bomba"; ¡y que tiene coleta y todo!; le puse a prueba, y me parece que no es ni "El Cohete", pues tú fíjate: le echo un cocodrilo para que lo torea, y ¿querrás creer que aún está subido a una percha?

CANDIDITO ORTÍ.—Torrente.—Tu ratón Mickey me ha dado quehacer, chico!; andaba por casa tan tranquilo, y de pronto se encontró con tres gatos, dos perros lobos y una mona; como le pusiste en la mano un enorme revólver, sin darte cuenta de que eso es un peligro, empezó a tiros, y el pagano voy a ser yo, pues ha roto un espejo, la taza de mi desayuno y hizo un agujero en el sombrero del señor Belorcio. Figúrate la que me espera cuando se entere...

FRANCISCO PEZ.—Puerta Sta. Maria.—Están en mi poder tus dibujitos, que, por cierto, te han salido de mano maestra; el indio no es mucho de fiar, pues desde que llegó me ha faltado un jersey, dos chapas de jugar al guá y un trozo de turrón duro que tenía escondido debajo del colchón; lo vigilaré con la escoba al brazo mientras lo público.

CUPON DE COLABORACION

ENRIQUE LOPEZ.—Huelva.—Todos tus dibujos te han salido tan bien como siempre, pero te ruego que, para que salgan un poco mejor en el grabado, los hagas en tinta china y mayor de tamaño; serán publicados.

JOSEFINA CANETE.—Vaya señorita guapa que me envías, si bien estoy seguro no lo será tanto como tú; está muy bien atendida y agasajada; en la mesa la había puesto al lado del señor Belorcio, pero como el Maldito está enfrente y la guiñaba mucho los ojos, no me fio, y ahora ella y yo nos vamos a comer a la azotea.

ALVARO GONZALEZ.—Tenerife.—Tu elefante es muy pacífico y no da guerra ninguna; sólo lo sacó de sus casillas el otro día una avispa, que le picó en la punta del rabo y al rascarse contra la pared nos tiró el tabique, pero no me da apuro, pues colgué una cortina y no se nota; lo malo será cuando lo vea el casero.

ANTONIO MORENO.—Castellón.—No creas que no había notado la falta de tu colaboración, pues dibujas muy bien y tienes ingenio; una vez de regreso espero no me olvides; pero, por favor, ¡haz los dibujos en tinta china!, única forma de que salgan bien.

TONITO LORENZO.—Juances.—Muchas gracias por tus dibujitos, que ya están en turno; la carretilla me vino al pelo y con ella voy incluso a la compra para traer más cómodo las tantas viandas que aquí necesitamos; también la utilizo para sacar de paseo al Peque los días buenos que vamos al Retiro.



Señor Belorcio.—¿A que no adivinas cuál es el colmo de una negra?

Pichi.—Darse polvos color tierra.

Señor Belorcio.—No hombre, no... llamarse Blanca Nieve.

MANUEL SIMÓN.



—Mis padres son ingleses y yo nací en el Japón.

—Entonces usted es japonés.

—No; yo soy inglés.

—No, señor, porque usted nació en el Japón es japonés.

—Entonces, ¿si yo naciera en una cuadra sería caballo?

MERY.

—¿Cuál es el colmo de un ladrón?

—Rohar las medias a un reloj

—¿Y el colmo de un carpintero?

—Hacer una percha para colgar la capa del cielo.

ANGEL DE GREGORIO.



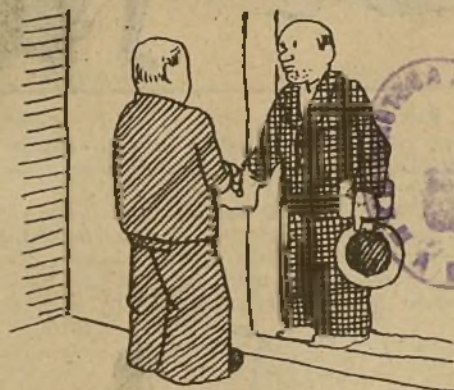
En defensa propia

Aquel año fué de los peores que se habían conocido; sembraron los labradores con la esperanza de que lloviese; pero fué tan seco, que los ríos más caudalosos de Aragón apenas llevaban agua; nacieron las semillas, pero los hielos las quemaron. Cuando mayor era la miseria en un pueblo inmediato a Graus llegó el pregonero anunciando a voz en grito el haber llegado al lugar el recaudador de Contribuciones.

Oír el pregón y cargar el tío Martín con más de treinta balas fué la misma cosa.

—Contribuciones a mí, que no tengo pan que dar a mis hijos—pensó—. ¡Primero me hacen pedazos que soltar una cuaterna!

Al atardecer se presentó el recaudador en su casa, y mostrándole el recibo le dijo:



—Aquí le traigo a usted éste para que lo pague.

—¡Pagar yo, que no tengo qué comer! ¿Y por qué?

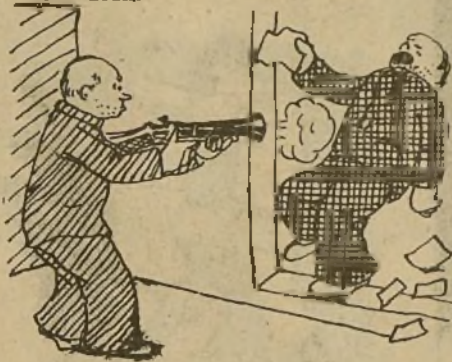
—Es el recibo del trimestre.

—Como si fuera del año: pa mí es igual.
—No hay más remedio que pagarlo, y si no lo hace usted le embargo en seguida el burro y lo mejor que encuentre en su casa.

—Y los siete crios, la mujer y la suegra.

—Con esos se queda usted, pues alhajas con dientes nadie las quiere.

—Está bien.



Sin más discusiones cogió el tío Martín el trabuco, se lo echó a la cara, y, ¡zás!, de las treinta balas ventiocho hicieron blanco en el recaudador, que en el portal de la casa cayó boca arriba y en situación de darle sepultura en el acto.

Acudió la Guardia civil y, amarrándolo con el codo, se lo llevó a la cabeza del partido judicial.

Allí le preguntó el juez:

—¿Por qué ha matado usted al recaudador?

—Porque tenía que defenderme de su ataque, y he obrado en defensa propia.

—¿Qué arma le sacó a usted? ¿Fué de fuego o blanca?

—El recibo de la contribución. ¿Le parece a V. S. poco?

Luis ESPAÑOL.

MISTERIO DE LOS COLORES

Lo más conveniente contra las insolaciones es el empleo de telas anaranjadas para la ropa. Muchos oficiales ingleses destinados al ejército de la India, que tienen que hacer largas marchas bajo los abrasadores rayos de un sol tropical, han adoptado un traje compuesto de camisa, guerrera, pantalón y casco inglés, todo de color naranja, y cada día están más asombrados ante los resultados obtenidos.

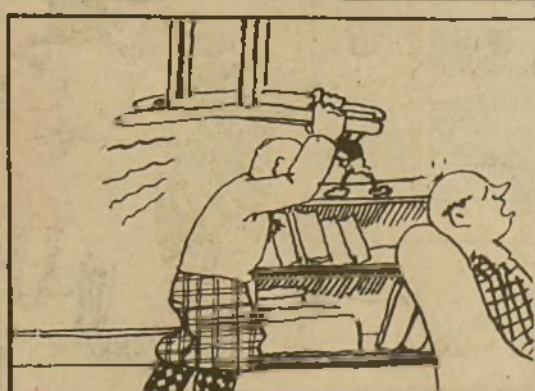
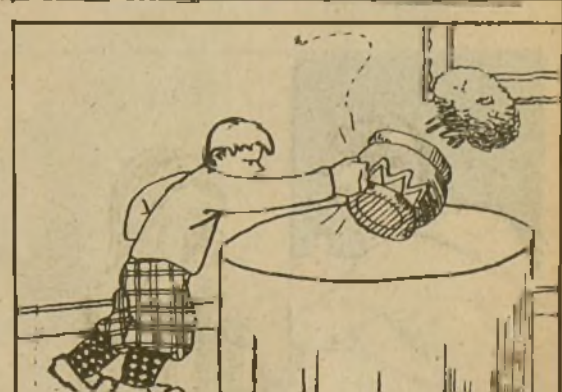
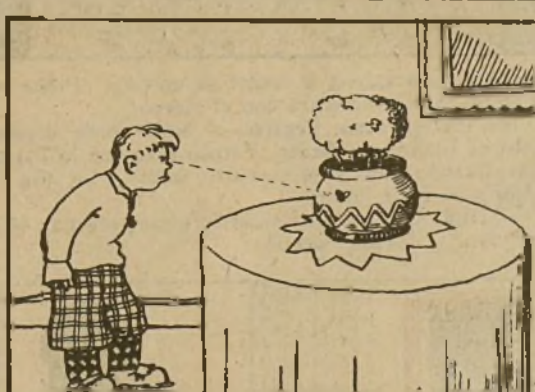
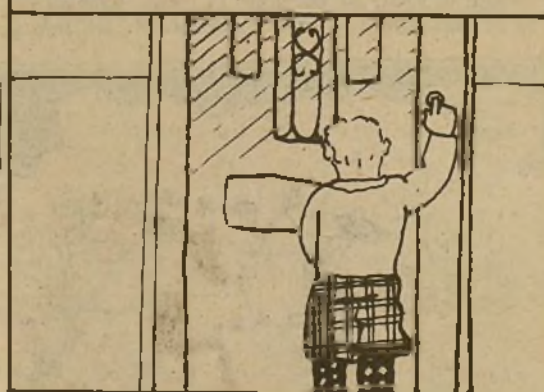
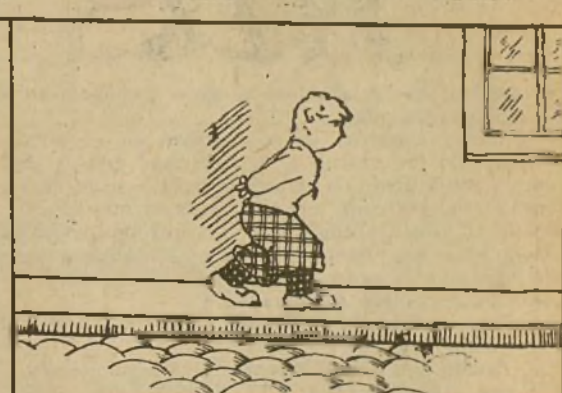
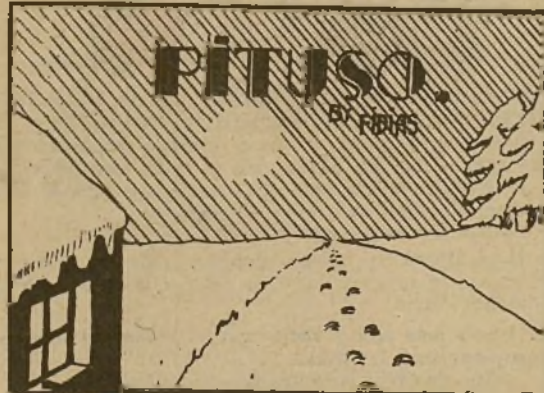
Hay ciegos que pueden decir de qué color es una flor, sin más que acercársela a la mejilla: hoy se sabe que el secreto consiste en que las flores son más o menos calientes, según sus colores.

Se ha observado que los rojos oscuros y los pardos producen una sensación de calor más intensa, en tanto que el amarillo de limón es el color más frío. El rosa es más caliente que el blanco, y éste lo es a su vez más que el violeta, el azul o el amarillo.

Acercas de este último color es muy curioso el hecho de que una luz amarilla penetra mejor a través de la niebla que una luz blanca. Se ha demostrado que si se consideran dos faros, uno, iluminado con gas o petróleo, y otro con arcos voltaicos, la luz amarillenta del primero se ve mucho mejor y más pronto desde el mar que los blancos resplandores del segundo.

Si se preguntase cuál de todos los colores es el más llamativo, casi todo el mundo contestaría que el escarlata.

A pesar de esto, a grandes distancias y con la luz del día, el escarlata es uno de los colores que peor se distinguen; el azul y el gris se ven mucho mejor, pero el verde es sin disputa el color más visible desde lejos.



TARZAN DE LOS MONOS

PROHIBIDA LA REPRODUCCION



Se volvió Tarzán hacia el sitio de donde había partido el disparo y dos enmascarados se destacaron en la oscuridad del patio disparando sin cesar, pero Tarzán, con su rapidez de movimiento, de un golpe desvió su puntería y cogiendo por la muñeca a uno de los hombres le rompió el brazo y al otro le dió un golpe con el cuchillo que le había cogido al árabe.

En aquel momento Tarzán sintió una mano suave que le cogía.

—¡Pronto, señor, huyamos por aquí!

—Ven, Abdul—dijo Tarzán a su fiel criado.

Mientras la chusma se había repuesto y salían al patio.

—Estamos perdidos—dijo la Uled-Nail.

—¿Estamos?—preguntó Tarzán.

—Sí, a mí me matarán también, por querer favo-

Rápido Tarzán cogió a la mujer en brazos y se puso de pie en el alféizar de una ventana y en un segundo trepó con ella al tejado. Luego se descolgó de nuevo y llamó a Abdul.

—Dame la mano—le dijo y lo levantó como una pluma en el momento en que sus perseguidores llegaban al patio y otros rodeaban la casa. En vano les buscaron y los del patio decían que los de la calle les habían dejado salir por la ventana y los de la calle



aseguraban que estaban en el patio y empezaron a insultarse entre ellos.

Mientras, nuestros amigos estaban en el tejado. Tarzán dió las gracias a la bailarina; ésta le dijo que se había fijado en él porque tenía aspecto de ser bueno y no era como los otros concurrentes al café, donde la habían vendido como esclava una cuadrilla de ladrones que hacía ya dos años la habían robado del aduar de su padre, el gran jeque Kadur ven Saden. Tarzán quedó asombrado.

—Esta misma noche ha comido conmigo—le dijo a la joven.

—Bendito sea Alá—respondió con gran alegría—¡entonces estoy salvada!

Luego añadió:



—¡Quieten matarte, señor. El que le has roto el brazo ofreció mucho dinero si te mataban y ha enviado a otros malos a que te esperen emboscados en el camino de Bu Saada por si salías con vida.

—Era el mismo que nos siguió esta tarde—dijo Abdul—. ¿Por qué quiere matarte?

—No sé—respondió Tarzán.

Los árabes se habían alejado y Tarzán cogió de nuevo a la joven y saltó con ella a la calle seguidos del fiel Abdul.

—Sois más ágil y fuerte que el Adrea, el león negro—exclamó la joven.

—Me gustaría encontrarle—dijo Tarzán.

—En el aduar de mi padre lo verás; baja de noche de su madriguera a robar cuanto puede. Un solo gol-



—Todo lo de Kadur ven Saden es tuyo, amigo mío, hasta mi vida.

Decidieron partir al amanecer para poder llegar durante el día a Bu Saada, puesto que sabían que el viaje había de ser peligroso. La jornada sería penosa, sobre todo para la joven, pero ella fué la que más insistió en que así se hiciera para huir del peligro que les amenazaba.

pe de su pata aplasta el cráneo de un toro. ¡Pobre del viajero que se encuentra con el Adrea!

Sin más percance llegaron al hotel donde descansaba el Kadur ven Saden. Tarzán hizo que lo llamasen. Cuando salió y se encontró frente a su hija su alegría no tenía límites.

—¡Hija mía, Alá es misericordioso!—luego, dirigiéndose a Tarzán, añadió:



En unas cuantas millas el terreno no era malo, pero de pronto se encontraron en un desierto de arena. Los caballos se hundían a cada paso hasta las cernejas. Además de Abdul, Tarzán, el jeque y su hija les acompañaban cuatro aduarejos de la tribu del jeque. Con siete rifles y viajando de día no había tiempo; pero un fuerte viento les envolvió en la voladora arena del desierto.

(E. 54.—Continuará.)



CARNAVAL 1934

Como en años anteriores, P I C H I organiza un original

Baile Infantil de Máscaras

Gran concurso de disfraces

Valiosos premios

C U E N T O S E N C U A D E R N A B L E S

grueso algodón. A la doncella una primorosa cocinita eléctrica con sus cacerolitas y todo el servicio en miniatura. A Juanín unos grandes guantes forrados de piel que podían servirle de botas de montar, y al chofer... un paquetito envuelto en papel de seda y atado con un lazo que contenía una monísima camisa pantalón de seda rosa con finos encajes.

Las protestas de unos, la indignación de otros y los llantos de los niños aturdián la casa. La única que reía satisfecha era la abuelita.

—Eso es cosa de duendes—decía muy divertida.

—¡Qué lista es esta señora!—se dijo Fili mientras escapaba. ¡Por si las moscas...!



CONTINUACION.

Pasado el momento de confusión, reinó de nuevo el buen gusto en la fiesta, y cuando vió Fili que los niños de la casa se retiraban, se acurrucó en su escondite, y al son de la música de baile, que continuaba en el salón, se durmió tranquilamente. Cuando despertó era de día, estaba limpiando el salón y, sin dificultad, se marchó por una de las ventanas al hermoso parque que rodeaba la casa.

Allí pasaba el día y al ponerse el sol se escondía de nuevo. Había aprendido la entrada a la cocina y un seguro rincón en una alacena dentro de una flanera, así tan grande como su casita del bosque.

Pero una tarde, en que había nevado copiosamente, Fili se sintió más que de costumbre. Estaba haciendo figu-

REGALOS DE PICHÍ

Para que podáis haceros cargo de lo bonita que es

la bicicleta que os regala Pichí

fixaros en la foto; ¿qué os parece?



Cupón para el espléndido regalo de PICHÍ



A todos los niños que presenten DIEZ cupones de esta serie, con los números correlativos del UNO AL DIEZ inclusive, PICHÍ les regala una moderna y desmontable BICICLETA como la suya.

Estos cupones los encontrareis también en todos los sobres con sorpresas y regalos del Semanario Pichí y pueden coleccionarse con estos.

La entrega de las BICICLETAS se hará en la Administración del Semanario PICHÍ, Fuencarral, 124 (antes 130) MADRID

Serie B
Número
= 8 =

Estos cupones los encontraréis en todos los sobres con sorpresas y regalos del Semanario Pichí

Reunirlos y muy pronto podréis pasearos en esta preciosa bicicleta.

De venta en kioscos y librerías y en las bibliotecas de ferrocarriles de toda España

ritas de nieve, y cuando quiso recordar era casi de noche. Corrió a la casa... pero llegaba tarde, todo estaba herméticamente cerrado.

—¡Pues sí que me he lucido, con la noche de frío que hace!—se dijo Fili disgustado.

Pero lo peor es que no había ninguna esperanza de poder entrar, por que en toda la casa reinaba el mayor silencio.

—¿Qué pasará que se han acostado todos tan temprano?...—se preguntó

Dando vueltas Fili buscando una rendija donde guarecerse, se aperibió de que en varios balcones y hasta en las veritanas de la guardilla, donde dormían los criados, había botas y zapatos de todas clases y medidas. El duendecillo, sin detenerse a pensar la causa de aquella exposición de calzado, no se le ocurrió cosa mejor para quitarse el frío que coger los zapatos de un lado y llevarlos a otro y así cambió un lindo zapato con tacón Luis XV por unos zapatores con tachuelas en la suela, que bien podían ser del gigante Gargantua, y unos zapatines de bebé por unas zapatillas de orillo en bastante mal uso, hasta que, ya cansado de tragar y no dejar nada en su sitio, encontró en una ventana vaja unas lindas botas forradas de lana, que, sin duda, pertenecían a la abuelita.

—Este es un nido confortable para pasar la noche!—se dijo Fili, y sin más se disponía a dormirse, cuando sintió un ligero ruido. Se asomó con cuidadito y vió, maravillado, a los Reyes Magos con todo su cortejo que se disponían a dejar los regalos en los correspondientes zapatos.

Aún no se dió cuenta Fili de su fechoría y muy tranquilo se acurrucó y se durmió.

A la mañana siguiente se abrieron balcones y ventanas y en la casa reinó el mayor alboroto. A la mamá le habían



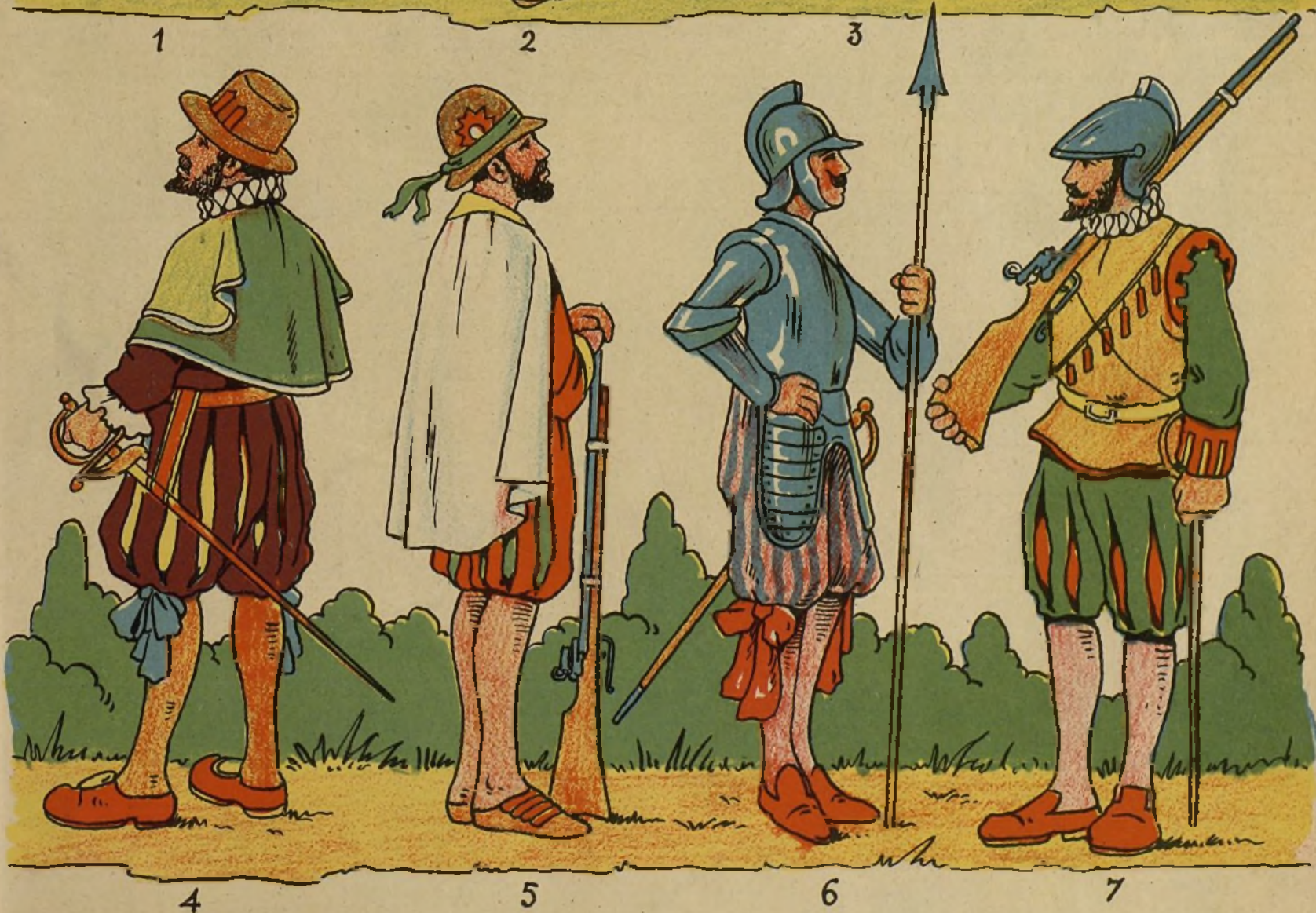
dejado los reyes una enorme camiseta de felpa amarilla. Al jardnero un precioso bolsillo de moiré con un espejito, polvera y barrita de carmín para los labios. Al cocinero un teatro griñol; a la nena tres pares de enormes calcetines de

El uniforme militar a través de los siglos

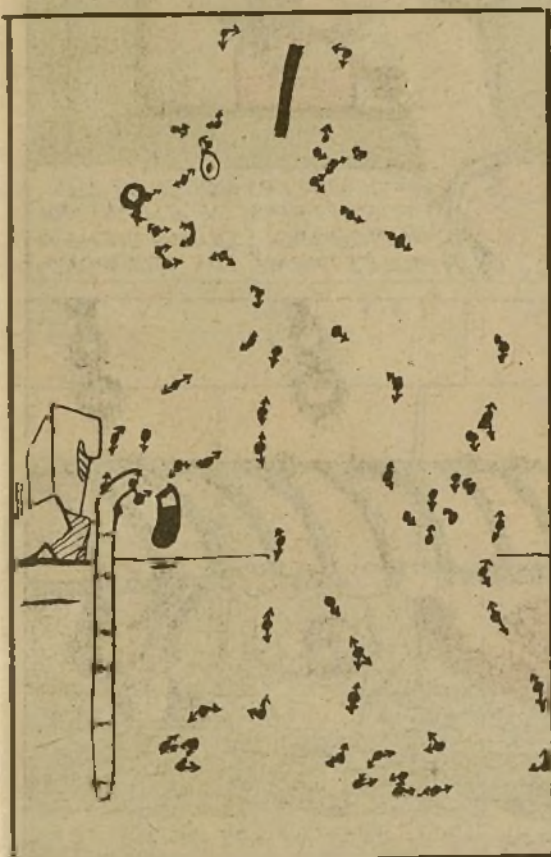


España S. XVI

1. Alabardero de la Real Casa.
2. Pífono.
3. Jefe superior del Ejército.
4. Guardia de la Corte.
5. Escopetero de caballería.
6. Sargento de infantería.
7. Arcabucero.



PENSILVADA RUSA



Este bastón es de un señor, pero el señor que lo lleva, no se ve. ¿Será guapo? ¿Será feo? Seguir con un lápiz la dirección de las flechitas y os saldrá la figura del paseante. Tener en cuenta que las flechas que tengan una sola dirección, es que de allí debe partir la línea.



Este pajarito está cantando muy contento, seguramente el chotis de Pichi y cuando llegue aquello de "anda que te ondulen" saldrá un cazador que está en acecho para cazarlo y comerse frito al simpático cantor. El pajarito no vió al cazador, yo tampoco lo veo, pero aseguran que está ahí ¿dónde?

CUPON REGALO

Contra 5 de estos cupones
— PICHÍ —
os regala una de sus viseras

CONCURSO Astucia árabe

PROBLEMA

Un grupo de treinta jinetes vagaba extraviado por el desierto de Sahara. Componíase de quince árabes y quince negros sudaneses, y era el único resto de una caravana que, sorprendida por el simoun, había perdido todos sus camellos, y por consiguiente, todos sus bagajes y provisiones. Medio muertos de hambre los viajeros, y sin encontrar yerba suficiente para sus caballos, a uno de los negros le ocurrió que podrían sacrificarse algunos de éstos para tener una preocupación menos y carne en abundancia.

Los quince árabes, que como todos sus compatriotas sentían gran cariño por sus corceles, protestaron al principio; pero convencidos por la necesidad, al fin hubieron de aceptar el plan, y entonces uno de ellos dijo:

—Está bien; mataremos quince caballos, y para ello los pondremos en corro e iremos contando sucesivamente de diez en diez, dando muerte a todo el que ocupe el décimo lugar hasta que sólo queden quince vivos.

En efecto, el mismo árabe ordenó los caballos y los fué contando: uno, dos tres..., nueve, diez; ¡fuera! Uno, dos..., etc. Pero al terminar se vió que los quince caballos muertos eran precisamente los de los quince negros, y éstos tuvieron que proseguir la caminata a pie.

¿Cómo se las había arreglado el árabe para obtener este resultado?

Para averiguar el orden en que colocó los caballos, los solucionistas pueden emplear fichas u otros objetos de dos colores diferentes, representando con unos los caballos de los árabes y con otros los de los negros.

A todos los niños que nos envíe la solución exacta a este bonito problema antes del día 30 Pichi les reglará una bonita pluma stilográfica

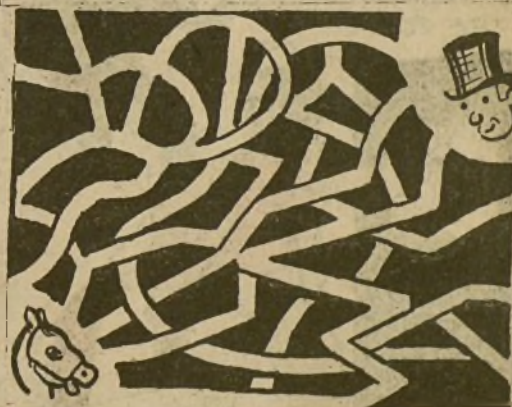
Niños, suscribirse al Semanario PICHÍ para obtener la más bonita colección de

cuentos, novelas, historietas
con derecho a los extraordinarios y
bonitos regalos de PICHÍ

Precioso experimento de óptica



Fijarse bien en estas tres figuras ¿cuál es la mayor? Seguramente contestaréis a coro el guardia! Pues no señores, es la niña. ¿Creéis que me equivoco?, pues medirlas y os convenceréis porque a simple vista parece increíble.



Este caballero salió desmontado por las orejas y se le escapó el caballo. Ahora lo ve, pero atontado del golpe, se le figura la carretera un complicado laberinto. Es bien tonto porque yo veo el camino bien claro y vosotros también, ¿verdad?

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. _____ residente en
_____ calle de _____ n.° _____ provincia de _____

se suscribe al semanario "PICHÍ", por plazo de SEIS meses a partir del mes de _____ enviando su importe por Giro postal.

(1) Táchese el plazo que no interesa

(Pichí)

PRECIO DE SUSCRIPCION
MADRID PROVINCIAS

SEIS meses 5,00
UN año 10,00

Recórtese este boletín, enviándolo a la

ADMINISTRACION DE "PICHÍ",

FERNANDEZ, 129 - APARTADO 10.013 - MADRID

Ayuntamiento de Madrid



DON SEGURO Y EL MALDITO

